

## RESOLUCIÓN SOBRE ECONOMÍA

### *“La Economía al servicio de la Gente”*

Mientras el gobierno habla de recuperación económica por un incremento de unas décimas del PIB y sigue aplicando las recetas que nos han traído al desastre económico, la realidad es que hay casi seis millones de personas paradas, una cuarta parte de la población en riesgo de pobreza, más de un millón de familias sin ingresos y somos el segundo país con mayor pobreza infantil de Europa. Siete años después del comienzo de la crisis han desaparecido más de 300.000 empresas y millones de personas, además de contemplar cómo disminuye nuestro bienestar día a día, constatamos que las políticas que han demostrado ser erróneas se siguen aplicando.

Detrás de las estadísticas, del tímido crecimiento del PIB, de la evolución de las variables macroeconómicas, se esconden millones de dramas humanos, víctimas colaterales de los excesos de unos pocos. La tarea a desarrollar es hercúlea, pero es imprescindible sentar de manera inmediata las bases de un nuevo modelo económico centrado en las necesidades de las personas, en la creación de empleo y en un reparto equitativo de las rentas que genera el conjunto de la población.

El nuevo modelo productivo debe ser sostenible. Se trata de construir un nuevo futuro, social y ambientalmente sostenible, cuyo principal objetivo sea la creación de empleo de calidad. Es necesario, al tiempo que urgente, superar los viejos modelos de producción que ya no generan empleo de calidad. Un nuevo modelo que regule los sectores estratégicos para favorecer el interés general, que fomente el cooperativismo y la economía colaborativa; no se trata de competir de manera desaforada, sino de cooperar y colaborar persiguiendo el fomento de actividades productivas estratégicas y de futuro. Un nuevo modelo económico que exige, igualmente, un nuevo modelo energético, que fomente la investigación en energías renovables y que lleve a cabo una transición gradual hacia tecnologías maduras que sean socialmente rentables.

El desempleo es el problema económico más acuciante al que se enfrenta la sociedad española, cuya resolución exige políticas radicalmente diferentes a las aplicadas. El viejo modelo económico basado en la reducción salarial y en la generación de endeudamiento nos ha traído hasta aquí y por ello debe modificarse radicalmente. Entre otras cosas, porque el poco empleo que se crea es de pésima calidad, provocando que millones de trabajadores no consigan salir del círculo vicioso de la pobreza. Por todo ello, es imprescindible poner en el centro de las políticas de creación de empleo a las personas. Las políticas aplicadas en aras de conseguir una supuesta mejora de la competitividad no sólo han sido ineficaces sino también dolorosas; lo único que han conseguido es la destrucción de la capacidad productiva, una insuficiencia de demanda crónica y un endeudamiento masivo de los asalariados. Hay que derogar de manera inmediata las últimas reformas laborales y apostar por nuevas políticas activas de empleo que sustituyan a las actuales.

Es preciso acometer con urgencia un "Plan de Rescate Ciudadano" para ayudar en el corto plazo a las personas con mayores dificultades, mejorar las prestaciones por desempleo, ampliar las coberturas a la infancia y a las familias para llegar a la media europea, impulsar un

amplio debate sobre los distintos modelos para acabar con la pobreza severa, universalizar los derechos sociales, y dotar de recursos públicos a todas las etapas de la educación pública. En definitiva, hay que blindar incondicionalmente los derechos, libertades y conquistas sociales democráticas. Estos pilares del nuevo modelo económico y social no pueden estar subordinados a ninguna moneda ni a ningún objetivo de déficit.

Somos conscientes de que el conjunto de estas medidas exigen una gran cantidad de recursos. Algunos economistas, los grandes medios de comunicación y políticos de muy diverso signo se empeñan en hacernos creer que son inasumibles. Los economistas de Podemos rechazamos radicalmente esta afirmación. ¡Claro que hay recursos! Lo que no ha habido hasta ahora es voluntad política de ponerlos al servicio del interés de la mayoría. Es intolerable que una sociedad cuya renta per cápita es de 22.300 euros admita que millones de sus ciudadanos vivan bajo el umbral de la pobreza, viendo cada día cómo aumenta su desigualdad.

Para poder financiar estas medidas y transformar el modelo económico de nuestro país se hace necesario un cambio en el sistema fiscal apoyado en cuatro pilares. En primer lugar, una profunda reforma para lograr una progresividad real y la suficiencia de los recursos públicos, eliminar las sociedades de inversión de capital variable (SICAV) y otros instrumentos de elusión fiscal, equilibrar los impuestos que se aplican sobre las rentas del capital y las de trabajo, introducir nuevos impuestos que graven a los grandes patrimonios y las grandes herencias. En segundo lugar, hay que luchar contra el inmenso fraude fiscal que alcanza cifras de decenas de miles de millones de euros, dotando de mayores recursos y personal a la inspección de Hacienda. En tercer lugar, hay que sacar a la luz la problemática de la deuda pública, un pozo sin fondo de autopistas no rentables, de aeropuertos abandonados y de candidaturas olímpicas. Hay que llevar a cabo una auditoría de la deuda con el fin de proceder a quitas que más tarde o más temprano acabarán aconteciendo. En cuarto y último lugar, también hay que reformar profundamente el sistema financiero para que fluyan la financiación y el crédito. Ya que el sector bancario privado no puede por sus propios medios restablecer los canales crediticios, es necesaria la creación de una banca pública como la que ya existe en otros países y regiones del mundo.

En suma, necesitamos una nueva economía para una sociedad más justa y más decente, una economía al servicio de todas las personas. Un nuevo modelo productivo que sea sostenible ambientalmente, que genere riqueza y bienestar, y que cree empleo estable y de calidad. Una nueva economía que proteja a los más vulnerables y que garantice la autonomía personal y la dignidad a toda la ciudadanía. Una nueva economía que redistribuya los recursos existentes y que utilice las herramientas de política fiscal y de deuda pública para disminuir la brecha existente entre los que más tienen y los que menos tienen. En definitiva, una economía para luchar contra la desigualdad y mejorar el bienestar de toda la ciudadanía.

Redactores: Agustín Baeza, Iraida Marcos, Iván H. Ayala y Juan Carlos Barba Carretero

Firmantes: Alberto Montero, Alberto Vega Fernández, Alberto Oliver, Ana Martín, Bibiana Medialdea, Carlos Orduña, Daniel Albarracín, Emilio Menéndez Pérez, Fernando Luengo, Francisco José, Moreno Ramis, José Manuel López, Juan Antonio Montiel Carbajo, Luis Moliner Prada, Nacho Álvarez, Manolo Garí, Patricia Merino, Rodrigo Moretón